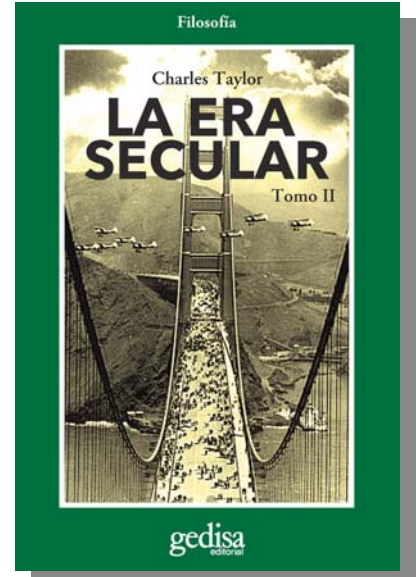
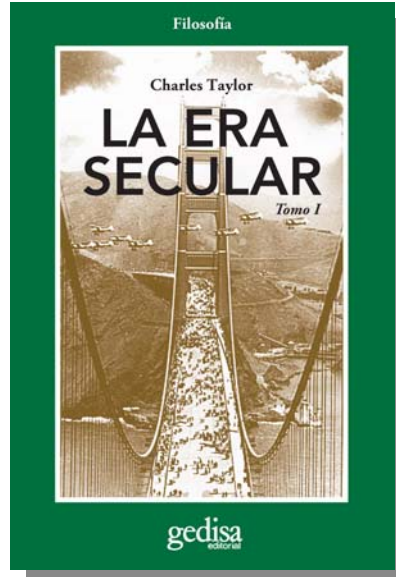
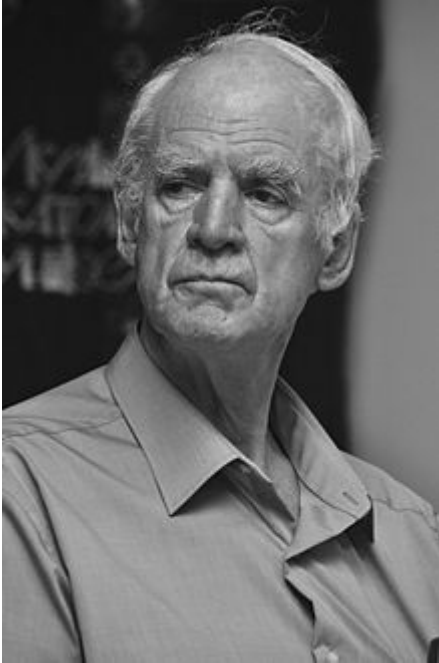


Gedisa publicará la magna y esperada obra de

Charles Taylor

La era secular



Cubierta provisional

Ganador del **Premio Templeton**
en invierno de 2007

Charles Taylor había escrito sobre secularismo anteriormente, pero nada indicaba que nos brindaría algo tan admirable como este nuevo libro.

Alasdair MacIntyre,

Filósofo escocés especializado en Filosofía moral, Política filosófica y Teología

Este es uno de los libros más importantes que se hayan escrito desde que tengo memoria. Admiro a Taylor desde hace mucho tiempo, pero considero que este es su libro culminante, una obra verdaderamente trascendental, puesto que logra reformular todo el debate acerca del secularismo.

Robert N. Bellah

Sociólogo Nord americano especializado en sociología de la religión
Fue conocido por acuñar el término "religión civil Americana"

Los teólogos deberían leerlo, pero también los biólogos, genetistas y afines, para comprender la gran complejidad del debate sobre la naturaleza de la religión y para tener en claro lo que deben saber antes de informarle sus conclusiones al mundo».

David Martin,

Sociólogo inglés

Escribió el texto fundamental *A general Theory of Secularization* (1978)

LA ERA SECULAR

Después de una trayectoria en la cual Taylor ha construido una sólida defensa del comunitarismo frente al individualismo, y a lo largo de la cual ha forjado un concepto de la identidad protagonizado por la vida espiritual, ahora **el autor emprende con esta obra una monumental apuesta para definir el papel de la religión en el sujeto occidental moderno.**

¿Qué significa afirmar que vivimos en una era secular? Casi todos coincidiríamos en que en cierto sentido es así, al menos en Occidente. Y es claro que el lugar de la religión en nuestras sociedades ha cambiado profundamente en los últimos siglos. En lo que será un libro definitorio para nuestra época, **Charles Taylor aborda la cuestión de lo que significan estos cambios, más concretamente, de lo que ocurre cuando una sociedad en la que es virtualmente imposible no creer en Dios se convierte en una sociedad en la que la fe, aun para el creyente más acérrimo, es apenas una posibilidad humana entre otras.**

Taylor, desde hace mucho tiempo uno de nuestros pensadores más agudos, ofrece una perspectiva histórica. **Examina el desarrollo, en la "cristiandad occidental", de aquellos aspectos de la modernidad que llamamos seculares. En realidad, no describe una transformación única y continua, sino una serie de nuevos comienzos, que implican la disolución o desestabilización de las formas anteriores de vida religiosa y la creación de otras nuevas.** Como veremos aquí, lo que caracteriza al mundo secular de hoy no es la ausencia de religión –aunque en algunas sociedades la creencia y la práctica religiosas hayan disminuido notablemente–, sino más bien la **continua multiplicación de nuevas opciones, religiosas, espirituales y antirreligiosas, a las que los individuos y los grupos se aferran para dar sentido a sus vidas y para dar forma a sus aspiraciones espirituales.**

Lo que esto significa para el mundo –incluyendo las nuevas formas colectivas de vida religiosa que favorece, con su tendencia a una movilización masiva generadora de violencia– es lo que Charles Taylor desentraña en este libro tan oportuno para nuestro tiempo como intemporal. **Algunos temas que se destacan en este ensayo son la relevancia de los argumentos religiosos en los conflictos locales y globales, y la emergencia de formas de ateísmo con base científica, impulsadas en este siglo por autores como Richard Dawkins, entre otros.** Creer en Dios ya no es una opción única, sino que se ha convertido en una opción entre tantas otras, analiza el autor desde una perspectiva histórica que sintetiza el desarrollo de la cristiandad occidental y de los aspectos de la modernidad que llamamos "secular". Numerosas formas de religiosidad han desaparecido o se han desestabilizado, señala Taylor, pero otras han sido creadas a su vez debido a que el papel de la religión dentro de las sociedades ha cambiado drásticamente en los últimos siglos.

El eje central consiste en un replanteamiento de la sociología de Émile Durkheim, en particular, del énfasis que el autor francés atribuye a la naturaleza personal de las funciones que caracterizan los sistemas sociales, además de la sacralización de sus prácticas y roles. Por otra parte, Taylor se sirve de una interesante crítica establecida por Weber acerca de cómo la Ilustración dio pie a la racionalización

moderna: la inteligencia ya no conduce a la base o al origen de las cosas, sino que lleva a organizar y a jerarquizar la vida desde arriba, en torno a estructuras que se rigen por criterios de control, especialización y regulación, dando paso a un “desencantamiento”, a un “hedonismo sin corazón”, en palabras de Weber.

Si bien gran parte de este libro está dedicada a describir las condiciones del secularismo contemporáneo occidental, otra gran porción tiene como cometido el recuento histórico (especialmente de los siglos más recientes) de la transición filosófica del entorno espiritual del hombre: ¿por qué vale la pena tener fe actualmente? ¿Qué es ahora lo sacro y qué lo profano? Durante los últimos siglos, el lugar de la religión ha cambiado profundamente

Vivimos en un mundo que han aumentado las opciones con las que el ser humano cuenta para otorgar sentido a la realidad. Es decir, que el secularismo ha llevado a un pluralismo religioso o espiritual propio de la era moderna. En ella, el humanismo ateo y la fe religiosa se enfrentan sin considerar que deben dialogar para evitar los extremismos de algunas corrientes.

De hecho, **el filósofo afirma que no hemos abandonado la religiosidad en la supuesta era secular, sino que, más bien, se han multiplicado las posibilidades religiosas y espirituales** con las que los individuos y grupos sociales siguen intentando dar sentido a sus vidas y forma a sus aspiraciones espirituales. Por otro lado, también existe la tendencia a las formas de religiosidad colectiva exacerbadas al punto de su deriva en formas violentas, tal como ha sucedido con el terrorismo islámico o la guerra de Irak, señala Taylor.

Charles Taylor explora en su obra los matices del dogma de la “muerte de Dios”: parte del aforismo nietzscheano de “Dios ha muerto” para analizar un mundo dominado por la necesidad de evidencias científicas que han determinado que la idea de Dios y la pureza moral son una mera ilusión. Pero este análisis lo hace como pensador, no como ideólogo religioso o ateo, sin caricaturizar a sus posibles oponentes y señalando que la corriente principal de la ciencia ha desencantado la experiencia de la realidad ante los ojos del ser humano. Ni reduccionismo ni magia. El mecanicismo científico actual es reduccionista, señala Taylor, y no alcanza a explicar al completo todos los aspectos de la realidad. Por otro lado, el punto de vista del secularismo moderno ignora la capacidad humana de experimentar la trascendencia, que el filósofo vincula a la religiosidad, y que para él es incontenible en cuanto a dimensión humana.

El autor afirma, asimismo, que no existe contradicción entre ciertas perspectivas de Dios y las teorías científicas, pero añade que algunas ideas acerca de Dios deben desaparecer por cuestiones morales, puesto que no se puede creer que los problemas ha de resolverlos la divinidad, o un Dios dotado de magia, ni siquiera que se deban justificar ciertas acciones con la promesa de la vida después de la muerte.

La religiosidad moderna debe ser responsable, señala Taylor, y ha de tener en cuenta la manera en que dañamos a los otros y a la Naturaleza. Además, afirma que una religiosidad que no apoye los derechos y libertades del ser humano debe desaparecer.

El libro de Taylor aborda además otros temas clave de nuestra época, como es el pluralismo. Vivimos en una era plural, señala el filósofo canadiense, en la que abundan los diferentes puntos de vista con respecto a la cuestión de la religiosidad: ateísmo, teísmo de distintas índoles, agnosticismo... Estas diferencias condicionan y definen las características de nuestra propia individualidad. Asimismo, añade, existe una crisis de sentido contemporánea sin precedentes en la historia de la humanidad, que choca con el mundo encantado premoderno, en el que el problema era justo el contrario: entonces se daba una sobredeterminación del sentido, con una salvación posterior a la muerte que había que conseguir. Taylor habla también de los cambios en la concepción del tiempo, que antes se vivía en función de días y momentos de celebraciones y ciclos, mientras ahora ha pasado a ser lineal e instrumental, y se experimenta carente de sentido. Además, señala que la confrontación entre el humanismo ateo y la fe religiosa oculta el verdadero parecido entre ambas corrientes. La confrontación se debe a que el persistente pluralismo de nuestra época evidencia que no existe un único punto de vista lo suficientemente satisfactorio para las conciencias. **La violencia extrema que se vive en la era secular apunta de este modo a la necesidad del diálogo entre ambas partes.**

Charles Taylor

Charles Taylor (Montreal, 1931). Filósofo e intelectual canadiense. Es profesor de derecho y filosofía en la Northwestern University (Estados Unidos) y profesor emérito del departamento de filosofía de la Universidad McGill (Montreal).

Es un hombre que se caracteriza por tender puentes entre corrientes a menudo enfrentadas: Ilustración y comunitarismo, fe y razón, filosofía y acción política. Partidario ardiente de la identidad propia del Québec francófono, en épocas anteriores se presentó a varias elecciones parlamentarias. A pesar de su apellido inglés, es un quebequés orgulloso de serlo. Sus ideas sobre el multiculturalismo han tenido enorme influencia en estos tiempos en que otros países se enfrentan al problema de la integración de sus minorías¹. Recibió el premio Templeton en 2007 por sus obras en torno a la historia de la modernidad y su relación con la teoría moral contemporánea.

Para Charles Taylor, es preciso valorar la relevancia de los lazos sociales del individuo, y en ese sentido se adhiere a autores como George Herbert Mead en oposición a autores liberales como John Locke, pero también a otros más recientes como John Rawls o Ronald Dworkin. En esta disputa, Taylor hace una llamada a una comprensión más realística del *self*, en un marco que él denomina *horizontes de significado*, el cual mantiene en consideración el entorno de las relaciones sociales y la dialéctica del individuo, y donde las elecciones del individuo adquieren importancia y significado.

Del mismo autor se han traducidos al español *Imaginario sociales modernos* (Paidós Ibérica, 2006); *Fuentes del yo: la construcción de la identidad moderna* (Paidós Ibérica, 2006), *La libertad de los modernos* (Ammorortu editores, 2005), *Multiculturalismo y la política del reconocimiento* (Fondo de cultura económica, 2003), *Las variedades de la religión hoy* (Paidós Ibérica, 2003); *Argumentos filosóficos: ensayos sobre el conocimiento, el lenguaje y la modernidad* (Paidós Ibérica, 1997).

¹ Ver *Naciones, identidad y conflicto* que Editorial Gedisa lanzará este 2014, recuperando su texto de *La moral del nacionalismo* Volumen I (Gedisa 2009)

Los expertos opinan sobre La Era Secular

Robert N. Bellah

Sociólogo Nord americano especializado en sociología de la religión

Fue conocido por acuñar el término "religión civil Americana"

«Este es uno de los libros más importantes que se hayan escrito desde que tengo memoria. Admiro a Taylor desde hace mucho tiempo, pero considero que este es su libro culminante, una obra verdaderamente trascendental, puesto que logra reformular todo el debate acerca del secularismo. Taylor centra su atención en "el estado de la experiencia y la búsqueda de lo espiritual" que permiten que definamos nuestra era como una "era secular". [...]

Sería difícil encontrar un libro sobre este tema que sea tan poco polémico, que transmita una visión tan generosa de todas las posiciones posibles, incluyendo las más alejadas del propio Taylor, y que tenga tan poca necesidad de mostrar que un área de este proceso multifacético de cambio es más virtuosa que cualquier otra».

David Martin,

Sociólogo inglés

Escribió el texto fundamental *A general Theory of Secularization* (1978)

«Este no es tan solo un compendio de la obra enorme e impresionante de Charles Taylor, sino de lo que se ha debatido y documentado en varias disciplinas acerca de la emergencia de la secularidad y el sentido del yo individual respecto de la "comunidad". Taylor construye la historia de manera lenta, clara y cuidadosa, paso a paso, y brinda recapitulaciones precisas para que el lector pueda hacer un alto en el recorrido que ha realizado hasta ese momento.

Como resultado, el libro se convierte en una herramienta educativa en sí misma, que se cuenta entre esas pocas herramientas selectas que será necesario leer si se pretende reflexionar sobre las bases sociales e intelectuales de las actitudes occidentales hacia "el mundo". Los teólogos deberían leerlo, pero también los biólogos, genetistas y afines, para comprender la gran complejidad del debate sobre la naturaleza de la religión y para tener en claro lo que deben saber antes de informarle sus conclusiones al mundo».

Alasdair MacIntyre,

Filósofo escocés especializado en Filosofía moral, Política filosófica y Teología

"Charles Taylor había escrito sobre secularismo anteriormente, pero nada indicaba que nos brindaría algo tan admirable como este nuevo libro. En él se plantea un objetivo doble: proporcionarnos una narración histórica de la secularización de los órdenes cultural y social en Occidente, y determinar qué significa ser secular y vivir en una sociedad secularizada [...]"

La prensa comenta sobre Taylor

“CHARLES TAYLOR, UN FILÓSOFO QUE TIENDE PUENTES”

Michael McGann para ACE PRENSA (23/05/2007)

**Charles Taylor (Montreal, 1931), eminente filósofo e intelectual canadiense, ha recibido el premio Templeton. Dotado con 1,5 millones de dólares –aún más sustancioso que el Premio Nobel–, el premio de la fundación Templeton se suele otorgar a investigadores que en sus respectivos campos han contribuido a poner en relación la cultura contemporánea y las realidades espirituales. Taylor es un hombre que se caracteriza por tender puentes entre corrientes a menudo enfrentadas: Ilustración y comunitarismo, fe y razón, filosofía y acción política.*

[...] lo que le ha merecido el premio Templeton a los descubrimientos o los progresos en la investigación sobre las realidades espirituales, son sus obras en torno a la historia de la modernidad y su relación con la teoría moral contemporánea.

Derribar el muro

En el discurso de aceptación del premio, Taylor se centró en la actual brecha que separa la fe y la razón: *Creo que la meta que se ha propuesto Sir John Templeton es una de las de mayor importancia y relevancia hoy día: **hemos de encontrar alguna forma de derribar el muro que se alza entre nuestra cultura científica contemporánea y los estudios académicos, por una parte, y el ámbito del espíritu, por otra.** Éste ha sido uno de objetivos que han dirigido mi propio trabajo intelectual, y verlo así reconocido me llena de gozo y humildad a la vez.*

Fe y razón se necesitan

Si hay un **mensaje central** que Taylor quiere que extraigamos de su obra, es que **la fe necesita a la razón y la razón necesita a la fe. Si falta una, la experiencia humana y el potencial humano quedan cojos. Esto es lo que Taylor llama *pensamiento espiritual*.** Su último libro, *A Secular Age*² está dedicado a este proyecto. Será, quizás, el trabajo más importante de la prestigiosa carrera de Taylor. Junto con los recientes diálogos entre Jürgen Habermas y el Papa Benedicto XVI, promete reconducir la investigación académica hacia los puntos de contacto entre religión y razón.

² *La era secular*, que Gedisa publicará en octubre de 2014 Tomo I e inicios 2015 Tomo II